



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Se abre el VII Congreso en el exilio de la U. G. T. - Bien venidos sean los delegados. - ¡Viva la Unión General de Trabajadores de España!

El Congreso de la U. G. T. Lo saludamos cordialmente

La Unión General de Trabajadores de España celebra esta vez en París, el séptimo de sus Congresos del exilio y llega a él con tanta vitalidad como a los anteriores; y casi nos atrevemos a decir que con mayor prestigio aún, sobre todo ante los extraños, pues la superación de nuevas etapas muestra cada vez más la razón de ser de su existencia exiliada y la dignidad con que es cumplida.

A través de fronteras, de mares y de un océano, llegan las delegaciones de los muchos grupos de trabajadores españoles que, aunque dispersos cruelmente por el exilio, se sienten atraídos por una perseverante gravitación hacia este hogar común que hemos establecido en Francia sobre vieja solera de España.

Esas delegaciones, con todas las dificultades y sacrificios implicados en su movilización, son expresión irrefutable de la firme autenticidad de nuestro funcionamiento. Todas ellas han sido elegidas libremente por las Agrupaciones respectivas después de discutir la Memoria de la Comisión Ejecutiva y de conocer las proposiciones que han sido presentadas por las Secciones; todas esas delegaciones podrán intervenir y opinar con toda libertad en las cuestiones que se han de plantear y discutir en el Congreso, lo harán poniendo a contribución su capacidad, su sentido de responsabilidad y una seriedad que no estará falta de ardor cuando los asuntos lo requieran.

Una vez más vendrán a asistirnos con su interés y con su afecto, representantes de las Internacionales y de las Organizaciones sindicales hermanas de diversos países. A través de nosotros, ponen su atención en la clase trabajadora española, explotada y oprimida, y muy señaladamente en quienes de entre ella sufren inicuamente por sólo haber querido pacíficamente que un sindicalismo verdadero y libre de la presión de las armas, sea en España instrumento de petición y de legítima defensa de los trabajadores.

En esa situación de la clase trabajadora española está el fundamento y la razón de las indeclinables energías de nuestra Organización sindical en el exilio. Tiene ésta un deber de asistencia reavivado todos los días por los ecos de la injusticia que en España padecen los compañeros. Un acto muy señalado de ese deber es el Congreso que va a empezar. Desémosle un completo acierto.

Sobre la admisión de la España franquista en la O.E.C.E. Declaración de la Internacional de Sindicatos Libres

A continuación ofrecemos a nuestros lectores el texto íntegro de la declaración publicada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.), con sede en Bruselas, protestando contra la admisión del Gobierno de Franco en la O.E.C.E. de la cual hemos anticipado noticia en nuestro número pasado.

La admisión de España en la O.E.C.E. equivale a una confesión pública, por parte del generalísimo Francisco Franco, de la bancarrota de su régimen. Veinte años de fascismo han conducido al resultado inevitable de llevar a España al borde del derrumbamiento económico.

Al movimiento obrero libre organizado le ha inquietado siempre profundamente el precio trágico que el pueblo español ha tenido que pagar al perder su libertad. Es un hecho incuestionable que el rudo yugo totalitario no ha dado otro resultado, en lo que a los trabajadores se refiere, que el aumento de la pobreza y de las miserias a ésta inherentes. El sindicalismo libre de todos los países se ha opuesto constantemente y con energía a todas las tentativas encaminadas a permitir al Gobierno de Franco, antidemocrático y culpable, el formar parte de cualquier organización intergubernamental de las Naciones Libres. Este punto de vista ha sido recientemente reafirmado con motivo de la última reunión del Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. en Berlín (29 de junio al 3 de julio).

Es lamentable en extremo que los Gobiernos miembros de la O.E.C.E. hayan admitido en su seno a este régimen tiránico; sin duda lo han hecho convencidos de que, en interés del comercio mundial, no podrían permitir que se ensanchase la llaga abierta que constituía una economía en vías de desintegración. Puede suponerse con certeza que la economía española, debilitada por la corrupción, no puede consolidarse más que con la ayuda financiera y económica en masa que ahora le llegará de diversos lados. Rasgo característico de un régimen que ha tenido que cubrir con papel muchas de las grietas de su edificio que se desmorona, es que, al mismo tiempo que Franco se ponía un uniforme blanco de gala para asistir a la inauguración de su impresionante estatua ecuestre en Madrid, llegaban las noticias de esta ruina que angustiosamente se dejaba sentir. Así es como los dictadores militares gastan el dinero en su propia glorificación, en el mantenimiento de las fuerzas armadas, cuya tarea es la de sostener al dictador en el poder, y en la policía secreta, cuya misión es la de aterrorizar a la población. ¿Qué va a ocurrir ahora que la economía española ha sido afianzada con la ayuda financiera extranjera? La sencilla verdad es que los trabajadores serán las principales víctimas de las medidas de austeridad, salvo que los que han facilitado el dinero específicos condiciones que garanticen la protección de ellos. La admisión de España en la O.E.C.E. estaba subordinada a la desvalorización de la peseta, a su consentimiento de liberalizar el comercio exterior y a que se garantizase la estabilización de la moneda. Esas tres medidas requieren sacrificios. Estos quedarían reducidos al mínimo si se bloqueasen los precios, pero Franco será incapaz de impedir el al-

El caso de España Terapéutica peligrosa

CONOCEDOR de su seriedad, doy crédito a cierta persona que asegura haber visto en Nueva York tocado con sombrero cordobés al ministro franquista señor Ullastres, cuando este fué a aceptar las condiciones exigidas para la estabilización monetaria en España, entre las cuales no encontró más novedad que la de fijarse el cambio de 60 pesetas por dólar en vez de las 59 señaladas con anterioridad.

Ignoro por qué el señor Ullastres a quien, como miembro del Opus Dei, le resultaría más adecuado el sombrero de teja, prefirió el cordobés, que ni en Córdoba se usa ya. El último que yo he visto en aquella ciudad andaluza fué el de Rafael Guerra (Guerrita), a usanza de los toreros de su época, pues Rafael nunca se avino a modificar el clásico atavío callejero de los lidiadores de reses bravas, y mucho menos a imitar a Luis Manzantini, el primer «matador» que se puso «smoking» para oír óperas en el teatro Real, de Madrid, cuando aún tumbaba toros a volapié. Después, siendo gobernador civil, Manzantini, realizó más su gallarda figura vistiendo frac en ceremonias que exigían esta gala.

El sombrero cordobés solamente lo lucen ya, en tributo a la tradición, los caballistas en la fiesta sevillana de abril. El mozo Ullastres, dándosele de flamenco, lo ha llevado consigo a Norteamérica, pero si quiso apelar a algo pintoresco para impresionar a los técnicos financieros, debió ir en traje de luces, así como sus asesores, formando todos una cuadrilla, inclusive con puntillero. Al fin y al cabo, la función concluirá apuntillando a un toro —España— del que sólo va a quedar la piel, a lo que tanto se semeja su mapa.

que sólo va a quedar la piel, a lo que tanto se semeja su mapa. Marcos de antaño y pesetas de hoy. EL «Manchester Guardian», uno de los mejores diarios europeos, ha comparado con una operación quirúrgica las medidas adoptadas para garantizar el nuevo préstamo a España. El símil no me parece acertado. Porque el cirujano, aunque tenga que cortar por lo sano, guía su bisturí teniendo ante los ojos la zona donde opera. A lo que más se parecen dichas medidas es a la aplicación de radium en órgano canceroso invisible, pues el radium, por mucho cuidado que con él se tenga en su aplicación a ciegos, lo mismo destruye tejidos enfermos que tejidos sanos. Y en este caso, según indicios, más que a la parte infectada de España, se perjudicará a la parte sana, constituida principalmente por el proletariado, sobre quien pesará casi íntegramente la devaluación monetaria, el alza de precios y la crisis de trabajo.

¿Cuál es la parte española corrupta? El capitalismo, singularmente el capitalismo bancario. Ahí es donde se debe sajar, sin que las sajaduras entrañen riesgo de matar al enfermo. La inflación que ahora se trata de corregir a costa de quienes fueron y son sus víctimas, se parece bastante a la del marco alemán después del Tratado de Versalles. Pero en Alemania fué discurrida para engañar a los extranjeros, y en España se instrumenta para estafar a los españoles, diferencia digna de examen.

Berlin, explotando la credulidad de muchos germanófilos —en España eran abundantes— que estaban seguros de una rápida recuperación de Alemania después del desastre de 1918, hizo funcionar incensantemente sus litografías para lanzar al mercado mundial miles de millones de marcos en moneda fiduciaria. El Gobierno de Madrid, no pudiendo hacer frente a disparatados gastos presupuestarios, ha venido cubriendo el déficit con emisiones de deuda que los Bancos privados debían absorber. Para tal absorción, aquellos pedían préstamos al Banco emisor, el cual los hacía mediante el cómodo procedimiento de imprimir billetes a triple. Y claro, la peseta se vino al suelo, como hace

Por Indalecio PRIETO

Se nos ha muerto Luis Araquistáin

Ha muerto Luis Araquistáin. Lo escribimos, y no acertamos a seguir. No se improvisa la necrología de un gran hombre cuando el dolor de quien la escribe no arranca sólo de la admiración, sino de una amistad entrañable. La firme lozanía de un talento que no había variado sino acaso para ganar calidades con la serenidad de los años, no nos dejaba entrever la posibilidad de un próximo fin del gran pensador, ni siquiera en los momentos agudos de esa enfermedad que parecía ya vencida. Por eso, la inesperada noticia de su muerte en Ginebra nos ha herido como un mazazo.

La represión en la España franquista

OSTRO Consejo de Guerra en Madrid

El lunes 3 de agosto tuvo lugar en Madrid, ante un tribunal militar, la vista de la causa seguida a siete estudiantes, a un abogado y a una muchacha, acusados de actividades contrarias al régimen, fundamentalmente divulgación de hojas clandestinas.

Dos de ellos, Gimadevilla y Llorens, han sido condenados a tres años de cárcel; uno, Sanz Hurtado, a dos años; dos a un año; dos a seis meses; y dos, entre éstos la muchacha, han sido absueltos. Todos, a excepción de Sanz Hurtado, son militantes o simpatizantes de la Agrupación Socialista Universitaria, y fueron detenidos en mayo último.

La defensa corrió a cargo del capitán don José Griffo, quien sostuvo que ninguno de los acusados podía ser inculcado de «rebelión militar», sino, en todo caso, de difusión de hojas. El fiscal había pedido penas de uno a doce años de prisión.

La sentencia, para que sea efectiva, tiene que ser aprobada por el comandante militar de Madrid. Uno de los castigados a seis meses, Vincente Luch, es hijo de un procurador a «Cortes» y miembro del Consejo Nacional de Falange. Asistió a este juicio, como observador, el diputado laborista británico Ernest Davies, quien ante periodistas extranjeros que le pidieron opinión después, criticó vivamente la naturaleza y los métodos de este proceso.

«Estos estudiantes —dijo, entre otras cosas— no se han conducido de diferente manera a como se conducen los jóvenes de otros países que se interesan por las cuestiones mundiales y tratan de resolver los problemas que se plantean a España discutiendo de política. Sería lamentable que las penas relativamente benignas que se les han infligido hicieran perder de vista el hecho de que aquellos no eran culpables de ningún crimen».

Nota de política extranjera
Las democracias occidentales en socorro del fascismo español

FRANCO, el último de los dictadores fascistas, fuerza desde hace años con dificultades económicas y sociales que varias veces han conmovido su régimen. Pese a la represión policial y a las graves condenas que se infligen a los adversarios de Franco, en varias ocasiones los obreros se han puesto en huelga. Los estudiantes y los intelectuales se han unido a ellos para protestar contra la falta de libertad. Cada vez que el régimen se ve amenazado, los Estados Unidos, por razones meramente estratégicas y militares, vienen en socorro del fascismo español y le ayudan a vencer a las fuerzas democráticas y populares, a llenar las prisiones y a maltratar a los inculcados para arrancarles declaraciones.

Comentario Los Mandamientos y el cardinal

EL cardenal arzobispo de Toledo, doctor Pla y Deniel, ha respondido con amargas palabras a las críticas que se le han dirigido desde el extranjero —y no hubiera podido ser desde dentro de España— a propósito de la publicación de ciertas normas de moral referentes a los vestidos, a los bailes, a los baños y a la distanciadísima separación que debe mediar entre los hombres y las mujeres, sobre todo cuando los unos son novios de las otras.

Debe advertirse que las más serias de esas críticas no atacan las bien motivadas preocupaciones que siente el cardenal ante ciertos extravíos que vienen sufriendo la honestidad y el pudor. Lo que le reprochan a Su Eminencia Reverendísima es que su rigor moralizante no tenga nunca una palanquilla de explotación de los trabajadores que en España se impone con el arma al brazo; lo que no los gusta a los críticos es que el cardenal no reproche también la notoria corrupción administrativa que se ejerce bajo la alta dirección de ese Caudillo al cual él le cedió gustosísimo, para puesto de mando, hasta la santa capilla del que era entonces su palacio episcopal de Salamanca. A aquel edificio, custodiado por guardia mahometana, acudían los generales alemanes e italianos para colaborar con Su Excelencia en las sangrientas proezas que se realizaban para traer al buen camino al indomito pueblo español.

Justifica el eminente prelado la exclusiva atención que se presta al sexto Mandamiento, por el hecho de que cuando los obispos se ocupan de justicia social «les dicen que se meten en cuestiones que no son de su régimen pastoral». «Les dicen...»; pero ¿quienes son los dicentes? Por bien seguro tenemos que no son los explotados ni los oprimidos quienes se oponen a que quienesquiera que sean se ocupen de justicia social. Más cierto parece que si los prelados españoles llegan a ocuparse de lo relativo a esos otros Mandamientos que ordenan no matar, no robar, no mentar... sean los ejércitos del Poder, quienes se sientan aludidos y molestos, y que sean ellos quienes a los prelados españoles «les dicen...».

Y si son ellos quienes «les dicen», ¿qué va a hacer el cardenal primado sino quedarse dentro de los límites del sexto Mandamiento, sin entrar en los Mandamientos adyacentes del uno y del otro lado? No es ello por temor a represalias ni, menos, al martirio, sino por un prudente respeto al Poder constituido, que el cardenal siente muy gustosamente bajo este régimen.

Sin embargo, no siempre en casos tales los eclesiásticos españoles han seguido tan prudente y silenciosa conducta. Y he aquí que la situación actual nos trae a las mentes una ocasión de hace más de tres siglos en la que, también en medio de una gran corrupción administrativa, se hicieron en España unos ajustes económicos a base de ciertos artificios monetarios. Contra aquello se manifestó abiertamente el jesuita padre Juan de Mariana.

Este —que llegó a ser profesor de la Universidad de París— no fué solamente autor de su famosa «Historia General de España» y de aquel libro en el que afirmó la licitud de matar al tirano, sino que en aquella ocasión escribió otro libro sobre «la alteración de la moneda», en el cual, censurando las inmorales que se encubrían con las modificaciones de los valores monetarios, decía cosas tales como estas: «Vemos a los ministros salidos del polvo de la tierra, en un momento cargados de millardos de ducados de renta; ¿de dónde ha salido esto sino de la sangre de los pobres, de las entrañas de negociantes y pretendientes?... Yo aseguro que si abriesen esos vientres comedores, que sacasen enjunja para remediar gran parte de las necesidades... No se acabarían de privar los cobechos y socialistas; en particular se sabe que un contrato del rey pasado supo que querían subir las coronas de

de 1959 la agitación social y política se ha desarrollado de nuevo y, como siempre, la policía fascista ha procedido a numerosas detenciones. Cientos de obreros y de intelectuales han sido detenidos y encarcelados, en el mes de junio, en todas las regiones de España. La gran prensa burguesa, tan pronta en relatar las detenciones que tienen lugar en los países del Este, se calla sobre el terror que reina en la España fascista. Es la complicidad del silencio para con el país que al final de la gran guerra, fue asilo de tantos fascistas y criminales de guerra notorios y centro de intrigas de las organizaciones de extrema derecha.

A comienzos de abril, las fuerzas democráticas españolas desencadenaron una campaña en favor de una huelga general de veinticuatro horas. Esta campaña se encaminaba favorablemente y prometía ser un éxito. El partido comunista, como siempre, trató de tomar la dirección de ella y comprometió el movimiento haciendo, en torno a su pre-

Las democracias occidentales en socorro del fascismo español

(Viene de la primera pag.)

de las condiciones de admisión, pero promete modificar su estructura económica y adaptarla a las reglas de la OEEC mediante una serie de medidas de saneamiento. Sabido es como Franco respeta los principios de la Unesco internacional. Los señores y los señores, igual que anteriormente. Mas las promesas no cuestan nada y reportan mucho.

Las medidas económicas previstas por el régimen de austeridad van a agravar aún más la situación de los trabajadores: aumento masivo de

los impuestos y reducción de los gastos para equilibrar el presupuesto desde 1950. No se va a tocar a la Iglesia ni a los grandes de España, sino al consumo; no se reducirán los gastos militares y policiales, sino las obras públicas, la instrucción y las obras sociales. Sabido es lo que una devaluación significa para los trabajadores, los pequeños ahorradores y los retirados: aumento de los precios, reducción del poder de compra de los salarios. Los créditos serán reducidos, la tasa del interés aumentada; por consiguiente, deflación, lo que significa paro.

parte correspondiente.

La cuestión merece, pues, ser planteada. El Consejo federal (el Gobierno) ha dado su aprobación a la adhesión de la España fascista a la OEEC y a la concesión de un crédito de 100 millones de dólares a Franco? Suiza participará en ese préstamo y por qué montante? ¿Se utilizarán los impuestos que nosotros pagamos para mantener a flote el régimen antidemocrático de Franco y para reforzar el terror policial que éste hace pesar sobre el pueblo español?

Hemos protestado contra el terror del régimen de Stalin, de Rakosi, de Kadar, en el Este. No nos callaremos ante el de ningún otro. Y queremos saber si el Gobierno suizo es cómplice de esta nueva y estéril tentativa de salvar al fascismo español.

Jules HUMBERT-DROZ
ZURICH (Suiza).

Alemania, primer exportador de automóviles

Según recientes estadísticas, la República federal alemana cuenta actualmente unos tres millones de vehículos matriculados, esto es, 58 vehículos por 1.000 habitantes. Las exportaciones eran en el año pasado de 49 por 1.000 y en 1957 el número total de vehículos justamente de un millón.

En el dominio de la exportación, la Alemania federal está ahora en cabeza para el mundo entero. Así resulta del cuadro siguiente, que pone de relieve las exportaciones de los principales países exportadores. Estas cifras se entienden en millones de unidades.

	1950	1952	1954	1956	1958
República federal	83.5	136.9	208.2	484.6	733.4
Bran Bretaña	542.9	438.3	492.8	484.0	599.3
Francia	117.3	107.1	131.6	176.6	359.3
Estados Unidos	250.3	297.3	357.7	371.7	272.0
Italia	21.9	26.5	44.1	87.0	169.3
Porcentaje de la República federal	8.2	13.6	22.5	30.6	34.4

Consigna "Industrie Kurier", de Dusseldorf, que las exportaciones alemanas son dirigidas a razón de 24 por ciento hacia el mercado americano y 49.8 por ciento al mercado europeo, donde los principales importadores son: Suecia, Bélgica, Austria, Suiza, Dinamarca, Países Bajos.

El mismo periódico económico hace notar que el 85 por ciento de exportaciones de automóviles a países que no forman parte del Mercado Común Europeo, lo que podría hacer tener complicaciones de orden comercial de parte de estos países.

Notas de Israel

Durante el año 1958 la población de Israel aumentó en 57.718 habitantes, o sea en una proporción de 2,8 por ciento, pasando de 1.975.854 personas al fin del año a 2.033.572 al término del 1958, según anuncia el Servicio Central de Estadística.

En comparación con otros años precedentes, la concentración en los grandes centros urbanos ha acusado una regresión.

Después del primer censo efectuado el 8 de noviembre de 1948, más de la mitad de la población total del país resida en las tres grandes ciudades de Jerusalén, Tel Aviv y Haifa. En 1953, la población de estas tres principales ciudades constituía el 39 por ciento del total de habitantes de Israel; pero en 1958 la proporción ha sido del 34,7 por 100.

Por contra, la población de las pequeñas aglomeraciones ha marcado un gran aumento. — O. N. S.

Acuerdos colectivos en los EE. UU.

(Viene de la cuarta pag.)

tivos y entaban negociaciones con cada uno de los patronos.

Entre varios Sindicatos locales y varios patronos. Es el caso de varios Sindicatos locales (v. 2) que establecen negociaciones con los empresarios de una pequeña industria unidos en las discusiones colectivas.

Entre los Sindicatos locales interprofesionales y un patrono o grupo de patronos. Es un caso frecuente en la industria de la construcción, cuando los representantes de todos los obreros interesados (carpinteros, electricistas, pintores, etc.) se unen para discutir colectivamente con cada uno de los empresarios o con asociaciones patronales.

Estas son las formas fundamentales de la discusión colectiva en el plano local. Existen numerosas modalidades y diferencias para hacer frente a cada situación.

b) Posibilidad de resolver problemas que se planteen a nivel del sector en su conjunto y en el plano nacional

Estos procedimientos no sirven, ciertamente, para resolver los problemas que se plantean en la industria en su conjunto y en el plano nacional. Se refiere solamente a las negociaciones locales. No son estáticas, sino dinámicas, y lo suficientemente elásticas para superar las necesidades y pro-

Terapéutica religiosa

(Viene de la primera pag.)

cuarenta años ocurrió con el marco. Pero el Gobierno berlinés supo engañar a extranjeros, el madrileño ha hecho víctimas del engaño a grandes masas de españoles, con excepción de los precitados Bancos y de ricachos que se llevaron su dinero, convertido en monedas sólidas, al extranjero. Unos y otros deberían ser quienes ahora purgan la estufa. Mas Franco no intentará que la purgan. Por eso, lo primero que debían haber hecho los prestamistas de ahora era prescindir de él como director del colosal timo.

fascismo y el nazismo coligados.

El Pacto — Franco-Perón

Por solidaridad dictatorial, Perón abrió la bola en favor de la cosa española. El pacto Franco-Perón se hizo realidad. ¿Cuáles son los resultados del convenio? La última noticia oficial la hemos encontrado días atrás en el siguiente informe publicado por el boletín de la embajada argentina en Méjico: «Aprobóse la compra de buques en España. — Se pagarán con la deuda de 42.000.000 de dólares que aquel país tiene con el nuestro. Por decreto del Poder Ejecutivo se autorizó la construcción de buques de diversos tipos en España, cuyo pago se imputará en un 70 por 100, como mínimo, a la cancelación de la deuda de 42.000.000 de dólares que ese país tiene con el nuestro a partir de 1939. Las Secretarías de Estado adquirentes coordinarán los respectivos planes de financiación con la Secretaría de Hacienda antes de contratar cada compra. Cabe recordar que elementos de España no están en condiciones de suministrar: chapas, motores, instrumentos de navegación y todas las instalaciones eléctricas, serán adquiridas con un crédito que acordará el grupo metalúrgico francés Société des Forges et Ateliers du Creusot.

Conforme a esta noticia, Franco, al cabo de veinte años, ofrece pagar la deuda que contra con Perón entregando buques, de los cuales, si cumple su promesa en los otros veinte años de reinado que recientemente se adjudicó a sí mismo, España aportará el trabajo de forjadores y carpinteros, pagado con salarios de hambre, pues la aportación se limitará a armaduras, cascos, remachar cubiertas y camaroneras, ya que el material, salvo la madera, proveniente del Creusot. Es decir, España pagará — si llega a pagar — con el trabajo esclavo de sectores obreros que se dedicarán a las toscas labores de remachar chapas para los cascos y de ensamblar tablas para puentes y toldillas.

«Pero lo más importante a deducir de cuanto esclarece el boletín de la embajada argentina en Méjico, es la evidencia de haber transcurrido cuatro lustros sin que Franco haya salisficho una de las primeras deudas internacionales que contraó luego de adueñarse por completo de la jefatura del Estado y que esa deuda no la pagará él, sino España, esclarecimiento obvio, pero conveniente ante equivocadas palabras del "Times" sobre el "precio que beneficiarán al pueblo español". Será éste quien lo pague todo, quizá a costa de su independencia nacional, ya quebrantada por arriendos territoriales que le han sido impuesto sin consultarle.

Intranquilidad del "New York Times"

ELIMINADO Franco, podría haberse ahorrado "The New York Times" esta pregunta con que, entre otras también reciosas, cerró un editorial comentando la operación que se habla: «Habrá una honrada y eficiente administración del plan? Varios amigos españoles me pidieron que les escribiera una réplica a dicho editorial y la esbozo del siguiente modo.

«The New York Times» pretende tranquilizar a muchos norteamericanos — la apreciación cuantitativa, es suya — con el disgusto del nuevo apoyo de su nación a Franco, y para ello, queriendo hacerlos conculgar con ruedas de molino, les dice que a quien se auxilia es al pueblo español y no a su tirano. Protestamos contra esta fingida misericordia. A quien se auxilia es a Franco, y se salva así el régimen totalitario imperante en nuestra patria; no a ésta.

Washington tiene dos medidas distintas para las dictaduras: larga para cuantas favorecen sus intereses estratégicos y corta para cuantas los amenazan, teniendo sin cuidado el sufrimiento de los respectivos pueblos. Muecho, nunca le ha auxiliado desde que se implantó la dictadura comunista. No comercia con China ni permite que comercien otros países que económicamente domina. Los de la América libre encontrarían en China vasto mercado para sus productos, con lo cual verían aliviados de penosos agobios, pero el Gobierno yanqui no lo consiente, forjando de ese manera, con la penuria de un enemigo, la miseria de varios amigos.

«Aceptará el pueblo español los precios más altos y el desempleo que el plan lleva implícitos?» Francisco Franco parece anticipar su respuesta negativa disponiéndose a represiones sin freno, propias de su característico, cruel, y quizá incalculables, crueles, para impedir cualesquiera protestas populares contra los precios inacesibles, o sea, contra el hambre. En tan posibles represiones, se verán envueltos los Estados Unidos quienes lo oír.

Algunos datos recientes

Según el Instituto norteamericano de la siderurgia, la producción siderúrgica de los Estados Unidos ha aumentado en 13,4 por ciento; paralelamente, el número de obreros ocupados ha bajado en 2,4 por ciento en estos últimos tiempos.

En 1941 se necesitaban dieciséis horas de trabajo para producir una tonelada de acero; nueve horas bastaban en fin del año pasado. Y conviene anotar que la progresión de la automatización está sensiblemente frenada por la resistencia de las organizaciones sindicales.

Otros datos de interés: el nivel global de producción sobrepasa actualmente al que se había registrado antes de la recesión, mas el número de trabajadores queda inferior al que era hace dos años.

Se estima en unos cuatro millones el número de parados. Este paro tecnológico o paro de productividad, alcanza sobre todo a las hulleras, a la siderurgia y a la industria del automóvil. En esta última, se ha comprobado que a comienzos del año 1959, cuando esta industria lograba el nivel de producción más elevado que haya jamás conocido, un obrero de cada ocho estaba privado de trabajo.

«Quién, en estas condiciones, no ha de comprender a nuestros amigos los sindicalistas norteamericanos en las luchas que afrontan en esta temporada, cuando, como todos los trabajadores de los demás países, sienten, muy legítimamente, el «sano» horror al paro forzoso?

Los progresos de la automatización en los Estados Unidos

El Departamento de Investigaciones de la gran sindical norteamericana AFL-CIO ha publicado recientemente un folleto titulado «Políticas de expansión económica, cuyo texto se basa en testimonios presentados ante un Comité económico del comercio de Estados Unidos por Walter P. Reuther, vicepresidente de AFL-CIO y presidente del Comité de Política Económica de la central sindical libre citada.

El texto está ilustrado con excelentes gráficos y contiene cifras, estadísticas y conclusiones de gran interés no sólo para los economistas sino para cuantos en el movimiento obrero internacional se interesan por los grandes problemas que afectan a las relaciones económicas de la clase trabajadora.

Un manual europeo

La Asamblea Parlamentaria Europea acaba de publicar su Anuario para 1958-59. Un volumen de cerca de 600 páginas que será muy útil. El señor Robert Schuman, presidente de la Asamblea, subraya en el prefacio que esta publicación, presentada según una concepción nueva, aporta un testimonio precioso de la tarea cumplida en el curso del año 1958, año decisivo de la puesta en plaza del Mercado Común de Europa y de la Asamblea Europea.

La edición es verdaderamente notable. No falta nada. Los resultados de las actividades europeas serán particularmente útiles a todos aquellos que no disponen del tiempo necesario para estudiar la abundante literatura oficial publicada por las instituciones europeas. Este manual de la Asamblea permite una información rápida, clara, exacta y desprovista de toda apreciación política.

Los Mandamientos y el cardenal

(Viene de la primera pag.)

trecentos cincuenta maravillas en que andaban, a cuatrocientos, recogió el oro que venía de las Indias y sacó grande ganancia.

Y el célebre padre acababa su libro diciendo estas palabras, muy interesantes en nuestra actualidad: «Si alguno se desabriere de lo que aquí se dice, advierta que no son peores las medicinas que tienen del picante y del amargo, y que en negocio que a todos toca, todos tienen licencia de hablar y avisar de su parecer, quier que sea errado, quier acertado».

Mucho más y muy interesante podría sacarse de aquel opúsculo, pero lo copiado basta para acreditar que el padre Mariana no se limitó a predicar los dogmas del sexto Mandamiento, sino que también con el séptimo y con el octavo les alizó duros mandamientos a los gobernantes de entonces.

Podrá replicar el cardenal primado que escribir aquellas cosas le costó al padre Juan de Mariana padecer un año de reclusión en el convento madrileño de San Francisco, y que a pesar de su cultura y de su intránsigencia teológica, no llegó a ser cardenal. En eso hay que reconocer que el doctor Pla y Deniel ha tenido más talento.

Pericles GARGIA, Indalecio PRIETO.

La semana pasada ha tenido lugar en Amberes un Congreso del Secretariado Profesional Internacional de Enseñanza (SPIE). Las sesiones se desarrollaron en los locales de la Unión Belga de los Profesores de Enseñanza y fueron presididas por Pierre Raymond (Suiza).

La CIOSL estaba representada por su secretario general, J. E. Oldenbrook.

Los congresistas fueron recibidos por las autoridades municipales de Amberes, así como por la Federación General de Trabajo y la Central General de Servicios Públicos.

El Congreso aprobó por unanimidad el informe de actividades presentado por el secretario general del SPIE, Van de Moortel.

Se escucharon exposiciones de delegados invitadas sobre la situación y la acción del personal de enseñanza de diferentes países. Y conagrá una jornada al estudio de la sociedad moderna.

Adoptó el Congreso una serie de resoluciones concernientes a la paz, el colonialismo, la obra de la Oficina Internacional de Trabajo en cuanto a problemas que interesan al cuerpo de enseñanza, la creación por la Unesco de un Fondo Internacional de Educación, Argelia, España, la escuela en la sociedad moderna; la represión en los países comunistas, etc.

Fueron elegidos para el Comité Ejecutivo: Presidentes, P. Raymond (Suiza); secretarios, M. Van de Moortel y J. Declery (Bélgica); vocales, B. G. G. (Bélgica), J. (Túnez), Levin (Israel), Schafner (Austria). Queda un puesto reservado a un representante de Estados Unidos.

Las grandes empresas siderúrgicas

La FIOM (Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos) acaba de publicar un nuevo estudio sobre las mayores sociedades siderúrgicas del mundo libre en 1957. Como ya de lo dicho se desprende, no aseguran los países comunistas.

Los Estados Unidos ocupan los ocho primeros puestos de la lista mundial. Viene en cabeza el trust gigante de la United States Steel con la producción en 1957, de 30.607.000 toneladas de acero bruto. Le sigue la Bethlehem que produjo 17.348.000 toneladas.

De entre las empresas europeas, es el complejo del Arbed (Gran

Los nuevos organismos centrales de la S. F. I. O.

A resultados del 51 Congreso nacional celebrado por el Partido Socialista francés SFIO durante los días 10 al 12 de julio en Issy les Moulineaux, los organismos centrales de esta entidad han quedado constituidos como sigue:

Comité Director. — Francis Leenhart, Jean Minjot, André Bidet, Georges Brulle, Kleber Loustau, René Naegel, Agustín Laurent, Maurice Deixone, Guy Mollet, Joseph Bégarra, Victor Herbaud, Ernest Cazelles, Pierre Provo, René Schmitt, Emile Muller, Jean-Raymond Guyon, Maurice Pic, René Casagne, Maurice Cormier, Henri Malacrida, Maurice Rabier, Marcel Champex, Honoré Gazagnes, Charles Lamarque Cando, Georges Guille, Gerad Jaquet, André Cluzeau, Roger Farraud, Joseph Garat, Edouard Soldani, Albert Gazier, Leon Bouthien, Etienne Weil-Raymond, Jean Courtois, Jean-Jacques Marzorati, Jules Moch, Pierre Giraud, André Roulhier, Prevoust, Emile Loo, Emilienne Moreau, Georges Dardel,

Bureau. — Secretario general, Guy Mollet; secretarios generales adjuntos: Georges Brutelle, Pierre Herbaud y Ernest Cazelles; tesoro nacional, Victor Provo. Todos, reelegidos.

Reunido después el Comité Director, eligió de esta manera el Bureau. — Secretario general, Guy Mollet; secretarios generales adjuntos: Georges Brutelle, Pierre Herbaud y Ernest Cazelles; tesoro nacional, Victor Provo. Todos, reelegidos.

Del Congreso salieron igualmente estos otros organismos:

Comisión Nacional de Conflictos. — Paula Malroux (Tarn), Camille Delabré (Pas de Calais), Arthur André (Nord), Eugène Jaque (Seine), Marcel Maulis (Seine et Oise), Robert Collet (Sartre), Rémy Sicard (Seine), Charles Veit (Côte d'Or), Paul Mistral (Isère).

Esta Comisión Nacional Feminina procedió después a la elección de su Bureau para el ejercicio 1958-1959. El cual quedó integrado de esta forma: Secretaria general, Jeanette Brutelle; secretaria administrativa, Jeanne Brunet; tesorera, Germaine Chaumais.

Comisión Nacional de Control.

— Jean Angoussier (Basses Pyrénées), Baudou (Bouches du Rhône), Cazes (Seine), Chaudron (Yonne), Delcaux (Gard), Fatous (Pas de Calais), Jurquet (Seine), Mottard (Seine), Livy y Pellé (Seine), Maurice Richard (Seine), Marcel Richard (Seine et Oise), Ternaux (Marne), Maurice Weill (Seine).

Cruz y raya

EN LOS INFIERNOS

Una historieta que se cuenta en España.

Abre sucesivamente las puertas rotuladas: Infierno inglés, Infierno francés, Infierno alemán. No queda nadie. Entra en el Infierno español, donde encuentra a todos los condenados.

«¿Y los extranjeros?», se le explica. «En este Infierno, cuando hay pena, no se encuentran carillas. Si se viene a España, no hay pena para extranjeros».

«¿Y los diablitos?», pregunta el recién llegado. «Ahí, esos, están. Firmado a toda presencia y se marchan».

(De «France-Dimanche», París, 26-7-1958).

POPULARIDAD

Nikita Khrushchev, de indigno, se sienta al lado de un obrero en una reunión de trabajadores y le dice:

«¿Qué piensas del camarada Khrushchev? El trabajador mira furivamente en derredor, mira la reunión y pide a Khrushchev que se vaya. Justo en la mitad de la conversación, Khrushchev dice: «El trabajador se vuelve hacia Khrushchev y le susurra: «Confidencialmente: me gusta mucho, pero no se lo digas a nadie».

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

El Partido Laborista y el desarme atómico

En previsión del Congreso del Partido Laborista de Gran Bretaña que tendrá lugar en Blackpool del 5 al 9 de octubre, el Secretariado de esta organización ha publicado las mociones y proposiciones que se han presentado a todos los problemas que los afiliados quieren se consignen en el orden del día.

La gran mayoría de esas propuestas se refieren al problema de detener la fabricación y la posesión del arma atómica por Gran Bretaña, las Naciones Unidas, como la de Noruega, Birmingham, Liverpool, Edimburgo, Coventry, Oxford, Leicester, Manchester y otras, se pronuncian todas por una resolución unilateral a la posesión de armas nucleares.

Varios de esos textos están acompañados de consideraciones morales (se exponen a la población británica a una destrucción cierta, sin que aquellos que garantizan un embargo a una defensa eficaz), o de consideraciones científicas (los sabios están unánimes en poner al mundo en guardia contra el desastre de la contaminación atómica del aire), o todavía referencias a la misión particular que incumbe a un partido socialista para hallar otras soluciones que no sean defensa del capitalismo.

Estas propuestas apenas hacen alusión a las actividades que se proponen en la formación de un club norteamericano por diversos países. De entre más de cien mociones congradadas en un solo punto, una sola constituye un apoyo a ese plan y sólo otra cita a éste para rechazarlo.

Los socialistas alemanes examinan su doctrina

El Comité del Partido Socialdemócrata de Alemania occidental se reunió el día 22 de septiembre en Bonn para una discusión de doctrina.

Este debate ha sido motivado por la actitud de Karl Mommer, presidente del grupo, que pertenecía a la sala derecha y que recientemente se había separado de los miembros del Partido acusándole de «friturar con el comunismo».

La última sesión de Mommer, hecha en Berlín, había sido vivamente censurada por Herbert Wehner, vicepresidente del Partido.

En los P. S. de la «Seis»

El Comité de Enlace de los Partidos Socialistas de los Estados miembros de las Comunidades europeas celebró reunión en Hamburgo el 10 de julio con ocasión del VI Congreso de la Internacional Socialista.

Fue elegido presidente de dicho Comité el alemán Evert Vermeer, presidente del Partido del Trabajo Neerlandés. Se eligió vicepresidente a Gerard Jaquet de la SFIO. Los otros miembros de las funciones de secretario el luxemburgués Fernand Georges.

Los representantes del Comité de Enlace son actualmente: Jules Bary (Bélgica), Sigfrido Cicotti (Italia), Raymond Outh (Luxemburgo), y Herbert Wehner (Alemania federal).

El Comité decidió reunirse en Estambul el 22 de septiembre para proceder a un intercambio de puntos de vista de los seis Partidos Socialistas sobre el porvenir de las Comunidades de la «Seis» adonde se halla la posición de los «Siete» respecto de los «Seis» otros.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

La Internacional de la Enseñanza

La semana pasada ha tenido lugar en Amberes un Congreso del Secretariado Profesional Internacional de Enseñanza (SPIE). Las sesiones se desarrollaron en los locales de la Unión Belga de los Profesores de Enseñanza y fueron presididas por Pierre Raymond (Suiza).

La CIOSL estaba representada por su secretario general, J. E. Oldenbrook.

Los congresistas fueron recibidos por las autoridades municipales de Amberes, así como por la Federación General de Trabajo y la Central General de Servicios Públicos.

El Congreso aprobó por unanimidad el informe de actividades presentado por el secretario general del SPIE, Van de Moortel.

Se escucharon exposiciones de delegados invitadas sobre la situación y la acción del personal de enseñanza de diferentes países. Y conagrá una jornada al estudio de la sociedad moderna.

Adoptó el Congreso una serie de resoluciones concernientes a la paz, el colonialismo, la obra de la Oficina Internacional de Trabajo en cuanto a problemas que interesan al cuerpo de enseñanza, la creación por la Unesco de un Fondo Internacional de Educación, Argelia, España, la escuela en la sociedad moderna; la represión en los países comunistas, etc.

Fueron elegidos para el Comité Ejecutivo: Presidentes, P. Raymond (Suiza); secretarios, M. Van de Moortel y J. Declery (Bélgica); vocales, B. G. G. (Bélgica), J. (Túnez), Levin (Israel), Schafner (Austria). Queda un puesto reservado a un representante de Estados Unidos.

Beneficios de la automatización que serán repartidos

Representantes de los 17.000 dockers de la costa del Pacífico y sus empleadores se han puesto de acuerdo en San Francisco sobre la forma de repartir los beneficios del primer contrato de trabajo que prevé la repartición de los beneficios debidos al empleo de la automatización.

Este contrato, que debe ser todavía ratificado por el cuerpo bruto es la Cockerill-Ougre, con 2.002.000 toneladas. La ocasional información de los sindicatos, y los datos no consignados detalles referentes a Gran Bretaña, Alemania occidental y Francia, muestran que los dockers se registran también fuertes producciones.

Un nuevo diccionario diplomático en la URSS

Las ediciones de Estado de la literatura política en Rusia van a publicar un nuevo diccionario en esta edición destinada a todas las personas que se interesan por las cuestiones internacionales.

El primer diccionario diplomático soviético se imprimió en 1949-1950 bajo la dirección de André Vychinski.

Las grandes empresas siderúrgicas

La FIOM (Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos) acaba de publicar un nuevo estudio sobre las mayores sociedades siderúrgicas del mundo libre en 1957. Como ya de lo dicho se desprende, no aseguran los países comunistas.

Los Estados Unidos ocupan los ocho primeros puestos de la lista mundial. Viene en cabeza el trust gigante de la United States Steel con la producción en 1957, de 30.607.000 toneladas de acero bruto. Le sigue la Bethlehem que produjo 17.348.000 toneladas.

De entre las empresas europeas, es el complejo del Arbed (Gran

Sobre nuestros afanes

Un recuerdo y algunas consideraciones

EN el peregrinar durante largos años de ausencia de nuestra patria, ha sido preocupación constante en nosotros, los liberales, los ugetistas, el porvenir de España. En este exilio eterno, hemos tenido ocasión de reflexionar, de pensar, de meditar sobre el destino de nuestra nación, y al contacto con mayores prestigios nos hemos preguntado sobre la verdad que podrían encerrar las acusaciones de nuestros enemigos.

pendencia de un patrón. Y en su vida de independencia salió triunfante. Pero no dejó de ocuparse de sus compañeros de miseria. Hizo que progresaran física, social y moralmente. Me representó en los Jurados Mixtos, en los Comités Paritarios, en los Ayuntamientos, en la Diputación de Vizcaya. En el escalón provincial y en el nacional. En el Instituto Nacional de Reformas Sociales conoció a Largo Caballero. En aquel Madrid que tanto amó conoció al «Abuelo». Pablo Iglesias le habló con su amistad.

Pero lo que más pena me da es que me dijeran en mi país que se desmoronara la España que yo me acordaba de Francia con España, es olvidar a Francia. Yo tengo mucho afecto por este país en el que he vivido tanto como en el mío; pero esta frase me heló y tuve que dar ánimos a mis interlocutores, hablarles de que la España que ellos conocían no era la auténtica España. O que se podía hacer otra cosa uniendo de verdad a todos los españoles de buena voluntad, gozando de plenos derechos y deberes.

Juan Jacobo Rousseau nos habla de la utilidad de nuestros enemigos. «Ellos —dice— nos enseñan a conocernos mejor». Había, naturalmente, de los enemigos de buena voluntad y guiándose por el conocimiento subjetivo.

Después vino el tormento; la tragedia empezada en aquel siniestro 18 de Julio. Hace ahora veintitrés años. Nunca le oímos, ni antes ni durante la guerra, otros razonamientos que los que el comedimiento nos enseñó y la altura de miras más desapasionada le sugerían. En el exilio compartimos con él toda la tragedia de los «malos españoles» culpables de querer de verdad para nuestro país, el triunfo de la razón y de la justicia social. Nunca le oímos quejarse de su destino. Consideraba que había cumplido con su deber. Redactó sus Memorias, que algún día leerá con fruto la juventud de España, esa juventud que sin haberlo conocido nos busca intuitivamente, que busca a aquellos hombres que como él, querían de verdad a sus compatriotas y a su país. Aquel hombre, fué mi padre.

¡Ah, sí, se nos dice que nosotros somos un factor de discordia, de desorden. Se nos presenta como a perturbadores de la paz. Y ahora podemos preguntar: ¿Quiénes son los verdaderos españoles, amantes de su país? Nosotros que queremos la dignificación real del trabajador, que queremos su producción sea justvalorada, que concedemos una preeminencia sobre todo a la producción, cualquiera que ésta sea: manual, técnica, de investigación; nosotros que colocamos por encima de todo a la razón, pero que consideramos que lo espiritual lo está rodeado con lo material, que respetamos las creencias de todos.

Quisiera recordar a un ugetista, «hombre de bien» como le llamó el llorado Trifón Gómez presidente de la UGT. Este hombre, siendo aún joven, fundó un Sindicato de los de los Mineros de Vizcaya. Estaba abrumado ante las condiciones de existencia que tenían sus compañeros de trabajo. Sufriendo toda clase de insultos, tratados con menos consideración que las bestias de carga o de tiro, aquellos desgraciados carecían de toda clase de leyes sociales. Ni contra las enfermedades, ni contra los accidentes del trabajo, ni contra el paro, estaban garantizados.

Y vosotros que nos habéis sacrificado y nos habéis puesto fuera de la ley para que España, después de dos décadas, tenga el privilegio de ser la última nación de Europa, el país de los grandes económicos más contristes, el de los grandes latifundistas y el de los miserias más espantosas, el de los peores ferrocarriles de Europa, el país cuyo acero es el más caro y el peor del mundo, el de los lujosos «legajos», coches de multimillonarios, ¿sois vosotros quienes preguntamos —los que nos emborracháis diariamente con santos e imágenes santas, los que confundís el sentimiento religioso con la superstición y ridículamente un lulo oficial por la muerte del Papa y que censuráis los discursos de este cuando habla del concepto de libertad? ¿Para esto nos habéis sacrificado? Estas preguntas me las hacía yo en mis vueltas por España.

¡Pero ésta fue mantenido! Era la consecuencia lógica de las simpatías que sentían por ella la mayor parte de los medios financieros y conservadores desde antes de la guerra. Para esos, no había ninguna razón de inquietar al que había recibido su potencia política. Entró primero en la Unesco, y ahora ha entrado en la OEEC.

Si alguno de ellos, tras jornadas extenuantes «de sol a sol», caía enfermo o había sufrido un accidente grave en el trabajo que le impedía seguir laborando y obtener el pan de sus hijos, no le quedaba más recurso que pedir limosna. Si se moría en accidente, se buscaba entre de iguales condiciones profesionales, y no pagaba nada.

Con él, en los días negros de la ocupación hitleriana llenos de esperanza, rehucimos las organizaciones que nos eran tan queridas: la UGT y el Partido. Después, aquel corazón generoso, ulcerado por el sufrimiento, por la decepción de la última guerra, se desahogó. Sus últimas palabras y sus últimos pensamientos fueron para nuestra España.

Tras la segunda guerra mundial, Franco pudo mantenerse gracias a la voluntad de las potencias aliadas. En el momento histórico de la victoria de los Aliados sobre la Alemania hitleriana, una sola palabra de los Aliados hubiera bastado para poner fin a la dictadura falangista.

Pues bien, ¿cómo se puede creer que hombres así son antipatriotas? ¿Cuál ha sido el fruto dado por veinte años de revolución nacional-socialista? No os quisiera mostrar haciéndolos una descripción prolija de lo que yo mismo he visto en nuestro país, adonde no fui como turista sino como festivo interesadísimo en sentir el respirar de nuestro pueblo. Y muchas veces bajé la cabeza; de pesar, de dolor, de desesperación.

Y para concluir. Repetimos que confiamos en el porvenir de nuestras propias ciencias. Que la base de la prosperidad de un país está en el grado en que los productores de energía disfrutan de su trabajo. Que, a pesar de todos los imperios y de todas las calamidades, la verdad se abre camino, y que este doloroso exilio, después del sufrimiento, nos habrá enseñado aún más a ser responsables, a tener confianza en nosotros, a no escuchar cantos de sirenas, a tender los brazos como se tendían a los compañeros de la C.N.T. durante la clandestinidad, a escuchar

respetuosas las palabras de aquel «hombre de bien» unánimemente aplaudido por nuestros compañeros confederados y ugetistas e incluso por comunistas; porque «chortar» sin nombre, aquel cantaba el buen sentido, cualidad permanente del español de pro.

no sólo de capitalistas y proletarios, sino de numerosas y diferentes categorías sociales. «Dos clases, era quizás exacto en el pasado siglo, pero ahora ya no es verdad». «Incluso estas dos clases, separándose de las otras, ¿por qué han de ser antagonistas? La utilidad social quiere que ambas colaboren entre sí».

«Cada una de estas dos clases está en evolución constante; se han diferenciado; contiene diferas y cuadros cuyas tendencias varían en sus intereses internos como el capitalismo tiene las suyas». «Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

«Los capitalistas tipo 1900 son una especie que desaparece. Lo mismo sucede con los proletarios: mejor pagados, provistos del sobrolateral familiar, social y diferido, aborran y viven como pequeños burgueses, cuando no viven mejor».

La España de Franco, adulada una vez más

MUCHOS periódicos han consagrado a este hecho cuatro líneas. Lo mismo que a un pequeño suceso sin importancia. España ha sido admitida por unanimidad de votos como miembro de la Organización Europea de Cooperación Económica.

Esta es la mayor parte de los medios financieros y conservadores desde antes de la guerra. Para esos, no había ninguna razón de inquietar al que había recibido su potencia política. Entró primero en la Unesco, y ahora ha entrado en la OEEC.

Por Nathalis de Bock

Dirigente sindical belga. El, en efecto, había logrado desenterrar una potencia obrera. Después, Franco ha sido ayudado en cada ocasión que su Gobierno se ha encontrado en dificultad. Es de creer que, para la democracia occidental, el representante una ayuda que se le puede prestar.

Después, Franco ha sido ayudado en cada ocasión que su Gobierno se ha encontrado en dificultad. Es de creer que, para la democracia occidental, el representante una ayuda que se le puede prestar.

Letras de luto

El día 12 del pasado mes de julio y a consecuencia de una afección renal falleció en el Hospital Purpan, de Toulouse, el compañero Vicente Blanes Sabater. En el momento histórico de la victoria de los Aliados sobre la Alemania hitleriana, una sola palabra de los Aliados hubiera bastado para poner fin a la dictadura falangista.

En el momento histórico de la victoria de los Aliados sobre la Alemania hitleriana, una sola palabra de los Aliados hubiera bastado para poner fin a la dictadura falangista.

Un chico de la Escuela

SE DESEA CONocer EL PARADERO... De Manuel Navarro Crespo, que trabajaba en Barcelona, en la Catalana del Gaz. Para un asunto de gran interés, pregunta por el Señor Casio Algrada, Traversé Bruno Razouli, Mouréplanne, Saint Henri (Marselle).

SE DESEA CONocer EL PARADERO... De Manuel Navarro Crespo, que trabajaba en Barcelona, en la Catalana del Gaz. Para un asunto de gran interés, pregunta por el Señor Casio Algrada, Traversé Bruno Razouli, Mouréplanne, Saint Henri (Marselle).

Escuela Sindical de Toulouse

"Sindicalismo y Nación", por el compañero Pascual Tomás

El conferenciante nos habla de las tareas inmediatas a realizar por los Sindicatos en el plano profesional y en defensa de los intereses de los trabajadores, desarrollando los puntos que enumelamos: jornadas, duración del trabajo, seguridad, duración del empleo, etc. Naturalmente, dentro del ámbito nacional y dentro del plan general también nos habla de los intereses colectivos de los obreros.

Actualmente —continúa— los Sindicatos se consideran factor importante en la economía nacional y europea de mañana. Piden éstos la participación en la política económica. La empresa no debe ser considerada como propiedad exclusiva de los capitalistas o de los accionistas. El trabajador desea expresar su opinión sobre la manera de dirigir la empresa. Consecuencia: Gobierno y Parlamento deben asumir funciones más importantes. Al lado del sistema actual de Administración, será necesario crear organismos con atribuciones más amplias que las de los actuales Consejos de Administración. Estos deberán establecer, principalmente, modos de trabajo en las industrias y en amplios sectores económicos y resolver las diferencias que puedan producirse en caso de conflicto económico o de intereses de grupos de empresa respecto de los intereses generales de la nación.

Como consecuencia de lo expuesto, tiene presente el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de la vida y subsistencia de los trabajadores, la cual depende casi exclusivamente de la renta nacional que se posea, pero también en la función del aumento de la producción, y —añade— quizá no sea posible esto, si no se quiere perjudicar a los trabajadores, más que por el aumento de la producción, es decir, organización de la producción y de la distribución, empleo más racional de la mano de obra, de las materias primas y también de las herramientas, jali, y sin olvidar la introducción de los procedimientos técnicos más modernos en todas las ramas de la industria, la agricultura y el transporte.

También los Sindicatos tienen sitio en aquellos organismos que puedan organizar la vida económica. Bien entendido —destaca el compañero Tomás—, estos organismos no se crean para sustituir al Gobierno, ni al Parlamento, pues éstos deben conservar su autoridad y pronunciar, si es necesario, su última palabra cuando están en juego los principales intereses del país.

En el plano cultural y en el económico, España ha obtenido completa satisfacción por su integración en la Unesco y en la OEEC y se ha convertido en parte integrante de los países democráticos occidentales. Desde el punto de vista militar, está ligada a los Estados Unidos por la creación de bases militares sobre su suelo.

Ante tamaño transformación, el movimiento sindical tiene que capacitarse para participar en tan vastos proyectos. Para lo cual los trabajadores han de sustraerse en su conjunto moral y social para desempeñar su difícil cometido; por lo que se de añadir —dijo— que se necesitarán sindicalistas técnicamente preparados, y consecuentemente con estos principios, tenemos necesidad de que se formen millares de técnicos para realizar el programa. También existe la necesidad de recursos económicos para llevar a cabo la formación de estos sindicalistas y la necesidad de los trabajadores para contribuir económicamente en la obra.

Si mañana llegara a estallar un conflicto entre el Este y el Oeste, nada se opondría a que Franco empeñe a su país y a sus tropas en la defensa del valor moral más elevado, esto es, en la democratización de la civilización cristiana.

Finalmente, el compañero Pascual Tomás le hicieron varias preguntas las asistentes al acto. A todas ellas contestó cumplidamente.

«¿Qué ironía nos han reservado las circunstancias! Las potencias financieras y los generales, están satisfechos. Han logrado un golpe maest». Larock ha formulado la situación muy exactamente cuando ha declarado en el reciente Congreso de la Internacional Socialista que el capitalismo no había sido jamás tan poderoso como hoy.

«¿Qué ironía nos han reservado las circunstancias! Las potencias financieras y los generales, están satisfechos. Han logrado un golpe maest». Larock ha formulado la situación muy exactamente cuando ha declarado en el reciente Congreso de la Internacional Socialista que el capitalismo no había sido jamás tan poderoso como hoy.

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino

Partido Socialista Belga

de la lucha anticapitalista, el Socialismo pierde su fuerza militante. Desaparece el esfuerzo ya realizado y las posiciones conquistadas. Se presta a todas las deformaciones y a todos los compromisos. Naufraga en la verborrea blandamente reivindicativa de una sociedad humanitaria —algunos dicen: de humanismo social (2) — sin fuerza, dirección ni método. Sería un Socialismo de buenos sentimientos, que este punto fundamental ha sido oscurecido por una serie de equívocos. No es obvio por lo tanto insistir: la noción de clase, en el sentido de la Declaración, no se limita a los trabajadores manuales, ni a los obreros y empleados —según que cobren salario o sueldo—, sino a la gran masa de los que obtienen lo esencial de sus recursos, no de la inversión de un capital, sino de su esfuerzo cotidiano.

En cuanto a la lucha anticapitalista, es algo muy diferente de la guerra social, las huelgas insurreccionales, las barricadas y el odio al propietario capitalista. Es una acción colectiva, conducida metódicamente, progresiva y de larga duración, que tiene por objetivo hacer prevalecer los derechos del trabajador por la fuerza de la organización y de los leyes.

Ante el régimen existente, vale la pena que todos los trabajadores pongan manos a la obra para combatir. Considérese, en nuestro país, la potencia de los «cartels» y de los «holding» (grupos de empresas en las que la mayoría de sus acciones están en manos de otra sociedad más poderosa. Por ejemplo, el Banco Central, en España), la concentración de riqueza, el sistema fiscal o la repartición de la renta nacional: desde todos los puntos de vista una atenta comparación muestra que el capitalismo en Bélgica tiene posiciones más fuertes que en los Estados Unidos.

Restra la principal objeción contra la idea de clase. Consiste en la afirmación de que cuanto más insistía el Socialismo en esta idea, tanto más se exponía a ser confundido con una «doctrina de pobres», que se complace con su pobreza, en un género de vida estacionaria y sin horizontes. Este error está muy difundido entre nuestros adversarios y en la masa de los indiferentes. La juventud, en particular, puede equivocarse si no se le denuncia la clase trabajadora condenada a si el hecho de pertenecer a la clase trabajadora condena a los que viven de su trabajo al estancamiento social, el Socialismo se condenaría a vegetar en la más «mediocre» de las situaciones. Pero no es así, el Socialismo aspira a lo contrario. Por el Socialismo, los trabajadores tienden constantemente a desprenderse de las duras y monótonas condiciones de vida a las cuales la burguesía capitalista quería y quiere condenarles. No son, de ninguna manera, los eternos descontentos, encerrados en un no se sabe qué complejo de inferioridad tenazmente alimentados.

Una existencia más variada, más libre, más rica en ocio, en placeres recreos, más decente y cultivada, una existencia embellecida por todo lo que los progresos de la civilización pueden procurarle: tal es la aspiración natural de los hombres, de las mujeres, de la familia. No se trata de caer en la vulgaridad, a menudo innoble, del estilo de vida de los peque-

no-burgueses. Pero de ninguna manera traicionan el Socialismo ni a sus clases esos padres y madres que trabajan duramente para que su hogar sea más cómodo y más luminoso, para que sus hijos estudien, desarrollen su personalidad y conozcan una vida más digna de ser vivida. Lo que el Socialismo propone a todos es la elevación intelectual y moral, y no reconocer otras superioridades que las del trabajo, las de la capacidad, las del carácter y las del espíritu. Puesto que con tanta frecuencia se produce el equívoco, la falsa idea de las aspiraciones del Socialismo, es menester reiterar lo que somos y lo que ambicionamos, y repetirlo vigorosamente.

Hacia una sociedad sin clases

IV. Los trabajadores no pueden esperar su completa liberación más que suprimiendo las clases y mediante una transformación radical de la sociedad actual.

No se trata de suplantiar una clase para someterla al yugo de otra, sino suprimir las diferencias económicas de las cuales dimanen los antagonismos sociales. Dicho en otras palabras: transformar la propiedad capitalista en propiedad colectiva y transformar las relaciones de clase en relaciones de productores y consumidores, asociados por los mismos intereses.

V. Deberán tener por finalidad, en el orden económico, el uso libre y gratuito de todos los medios de producción. Este resultado no podrá ser alcanzado, en una sociedad donde el trabajo colectivo sustituye progresivamente al trabajo individual, más que por la apropiación colectiva de los agentes naturales y de los instrumentos de trabajo.

Propiedad colectiva

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

«La Declaración no dice: «El Estado deberá asegurar...», sino: «Los trabajadores deberán». Nuestro Socialismo no es un socialismo de Estado. No es propósito sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de Estado. A todas las formas del capitalismo opone la democracia económica y social, fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción y sobre la gestión colectiva de los sectores fundamentales de la producción a base de asociaciones de derecho público y delegados de los trabajadores. Es lo que Vandervelde, en «El Socialismo contra el Estado», llama «la organización republicana del trabajo social». Es también el quien habla de la expropiación de los expropiadores».

Las vías del Socialismo

UN enderezamiento económico se anuncia en Europa. ¿Será sobre todo provechoso para los años de la industria y del comercio o para la masa de los trabajadores? Ello depende en parte de los Sindicatos obreros y de los partidos socialistas.

En todas partes, salvo en Escandinavia y en Austria, nuestros partidos están en la oposición. Una posibilidad les es dada así: primero, la de conjugar vigorosamente su acción con la de los Sindicatos —unión necesaria para progresar conjuntamente—; después, apropiarse sus objetivos a su fuerza.

En todos lados el motivo de la lucha es el mismo.

No es dudoso que el curso de estos próximos años la economía europea afrontará una crisis mayor. Las estructuras capitalistas se desgastarán a fuerza de hacerse rígidas. Los nacionalismos renacentes habrán producido sus efectos. La mayoría de las emancipaciones coloniales estarán cumplidas. A menos que surjan accidentes graves —interiores o internacionales—, los imperios comunistas de Europa y de Asia estarán en condiciones de ejercer las más fuertes presiones.

Si aquí y allá la burguesía europea, actualmente dominante del régimen de producción y del poder político, no ha cedido a las fuerzas del trabajo el lugar que les corresponde, los países libres del continente podrían bien entrar en una era de convulsiones violentas.

Varios partidos socialistas establecen en estos momentos nuevos programas. Sus tendencias comunes se caracterizan por una singular moderación.

Seguridad de existencia, garantía de empleo, repartición mejorada de las rentas nacionales, derecho de examen de la gestión capitalista, planismo de la expansión... Si hubieran de medirse con estas reivindicaciones los derechos absolutos del trabajo y la potencia colectiva de sólo los trabajadores industriales, caería el derecho de preguntar si los autores de los programas son plenamente conscientes de esa potencia y de esos derechos. La voluntad de implantar se afirma mucho mejor que el deseo de cooperar.

Más vale sin duda que ello sea así. Con una condición, sin embargo: la de que las reivindicaciones sean consideradas como un mínimo y no como un medio de reacceder al poder. No se trata de cambiar de Gobierno, sino de transformar los regímenes.

Juzguemos bien modestas las fórmulas de antaño sobre el mínimo vital, la indemnización de para el derecho a la pensión, etc. De la marcha en que se desarrollan, gracias al progreso técnico, las posibilidades de producción y de abundancia, es probable que en un cuarto de siglo las fórmulas actuales parecerán haber sido demasiado marcadas por la inquietud de una depresión momentánea.

Por moderadas que ellas sean, los usufructuarios y sostenedores del poder las encuentran excesivas. Ellos se sientan capaces en este momento de fortalecer todavía sus posiciones.

Poco más o menos en todas partes han visto disiparse su temor de subversión comunista.

Se apoyan, en los Gobiernos y en los Parlamentos, sobre una democracia cristiana que ofrece la doble ventaja de ser aparentemente progresista y profundamente conservadora.

Las concentraciones financieras, la extensión del sector terciario, la americanización de los costumbres de vida (compras a crédito, confort y recreos uniformizados, amalgama de las clases en un conformismo burgués), el envejecimiento de las instituciones parlamentarias, las esclerosas administrativas..., para la minoría capitalista eso son otras tantas razones de creer que sus posiciones son prácticamente inexpugnables.

Los Sindicatos y los partidos socialistas no cometerán el error de conformarse en problemas meramente económicos de reenderezamiento nacional.

Las reformas económicas son esenciales. Mas para procurarse los medios de realizarlas, hay que recabar la asociación de los trabajadores de todas categorías, asalariados e independientes, hombres y mujeres, y, por consiguiente, proseguir la lucha a fondo

Toda reforma vale lo que valen las instituciones que la encuadran y los hombres que deben aplicarla.

Los cambios institucionales, son sobre todo asunto de los partidos.

En cuanto a los Sindicatos, depende de ellos llevar a los trabajadores europeos a una irrecusable demostración de eficacia y de potencia. Ello consistiría en crear, entre el sector público y el sector capitalista —siempre llamado «sector privado»—, un sector colectivo, integralmente socializado.

No se suprime sino lo que se reemplaza. Para suprimir la preponderancia capitalista, ¡cuál no sería la fuerza ejemplar competitiva de una red de realizaciones enteramente autónomas y únicamente debidas a la iniciativa radical!

En los dominios de la vivienda, de la sanidad, de los transportes, de la agricultura, de las horas libres, de la formación técnica y militante, el sindicalismo y el movimiento cooperativo belga han, desde hace tiempo, abierto el camino.

Ha pasado el tiempo de las reformas de la repartición, del «distributivismo» como dice André Philip. La reivindicación socialista se dirige en lo sucesivo a las estructuras y a la gestión.

Pero más que nunca sigue siendo verdad que la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos.

En la página financiera del diario «Nouvelles», declase, comentando este fenómeno: «A México llegaron algunas copias del informe elaborado por los técnicos de la Organización Europea de Cooperación Económica, y estas copias pasaron de mano en mano con gran solicitud, pero con gran apremio de los que las prestaban, lo que sólo permitía darlas un ligero vistazo, aunque suficiente para poner en alerta a quienes las recibían. Poco tiene de halagüeña y que a ser muy difícil —para muchos imposible— remediar... Hemos estado leyendo algunas copias que tienen pesetas en España que las están ofreciendo a 7 y 8 por peso. La devaluación de un dólar que no ha evitado ni corregido el mercado negro, sino que éste busca su propia salida, es un hecho. El único que acabaría con el mercado negro sería la introducción de un impuesto sobre la peseta, pero esto no puede hacerse al tipo oficial actual, no pena de que el dólar se devaluara a 100 pesetas por dólar, fluctuando entre 80 y 100.

Ya expuse cómo los Bancos españoles absorben la deuda del Estado por medio de préstamos del Banco emisor, operación que se completa pagando en estos títulos adquiridos con dinero facilitado por el Estado. Siendo los intereses de la pignoración inferiores a los que paga el Estado por su deuda, los Bancos se quedan, sin correr riesgo alguno, cobrando la deuda al pueblo productor, que ve disminuir el poder adquisitivo de sus retribuciones a medida que el Banco de España inunda de papel moneda el país.

Para que la inflación cese, el Gobierno deberá equilibrar sus presupuestos. ¿Que partidas de gastos habrá de suprimir o rebajar? Nadie espere de Franco supresiones o reducciones en los gastos de las fuerzas armadas, y tampoco de los gastos de la Iglesia.

Hay un remedio heroico: reducir la deuda pública sin miramientos, a costa de quienes se han lucrado desmesuradamente con ella. Sólo así se extinguiría el déficit y se podría hacer frente, con subsidios familiares, al desempleo obrero. Mas nada de esto, complementario de indispensables y radicales cortes en el presupuesto de la industria, Franco, por la ineptitud, la malversación y la corrupción que le atribuyen «The New York Times», y que tan orgánicamente se han premiado...

«Cuando lo de los marcos alemanes, un tabernero madrileño que invirtió en ellos cuanto ahorró, tuvo la humorada de empaparlos en una política con billetes de cien mil marcos. Ahora, difícilmente repetirá la humorada con billetes españoles, por no que el engrudo necesario».

«No termina ahí la buena cosecha para los accionistas, pues, además de aquel dividendo en acciones gratuitas, la sociedad decidió ampliar el capital, dando derecho a los accionistas a comprar o suscribir tres acciones nuevas por cada cuatro de las viejas. Las nuevas acciones, emitidas al 150 por ciento y a base de 500 pts. de nominal y 250 de prima, vienen a costarle al accionista a 750 pts. sin contar los impuestos que hubiere.

Ahora bien, las nuevas acciones, al cambiar el nominal de 250 pts. a 500 que se le da ahora, seguramente que doblan también su cotización en Bolsa, en cuyo caso resulta

que por cada desembolso de 2.250 pts. (valor de tres acciones a 750 pts. de nominal, más la prima), el accionista recibe 21.750 pts. de valor teórico.

En el activo de la compañía, Flota que se compone de 33 buques en activo y cinco en construcción. Flota que vale, sin duda, mucho más del valor con que figura en el activo, que se eleva a 1.217 millones de pesetas y que está muy lejos de su auténtico valor.

Otro de los aspectos que muestran lo bien que navegan los negocios de la «Naviera Aznar, S.A.» nos lo facilita la cuenta de pérdidas y ganancias en su ejercicio de 1956. Mientras se atribuyen a amortización 45 millones de pesetas, a remanente 53 millones y a dividendos 30 millones, a salarios y cargas sociales se destinan 19,9 millones.

Si obreros e empleados naufragan en el proceloso mar de la miseria, los accionistas navegan con viento de fortuna.

Lo que cuenta la «Dauphine» española

«FASA», después de fabricar la Renault cuatro caballos, se ha lanzado a fabricar la «Dauphine». «FASA», que tiene sus talleres en Valladolid, la presidencia don Nicolás Franco Bahamonde, y el Banco Iberoico es su principal accionista. Es difícil hallar una empresa importante en España tras de la cual no haya un Banco.

«FASA», al revés de Manufacturas Metálicas Madrileñas, donde también cobra dietas de presidente don Nicolás, parece tener el viento en popa, como la Naviera Aznar. Espera producir pronto de 70 a 80 «Dauphines» por turno de ocho horas. Las reservas ya suben al 70 por ciento del capital social y las sumas atribuidas a las amortizaciones alcanzan el 50 por ciento del inmovilizado.

Hasta aquí todo parece de perlas, menos la bicoca de la presidencia. Lo que ya no es de perlas ni siquiera de coral es que cada unidad de «Dauphine» que se fabrica en España entraña una importación de piezas que cuestan once mil pesetas. La «Dauphine» es un coche de turismo. No negamos que pueda haber personas que lo utilicen profesionalmente, de manera utilitaria; pero no es esa la finalidad principal. De hecho, viene a resultar un vehículo de lujo para pasar orondos burgeses o señoritos holgazanes.

En el supuesto de que la fabricación de Valladolid se limite a 70 vehículos por turno de ocho horas y que la factoría de FASA haga un solo turno, el gasto en pesetas importadas se puede estimar con rigor en 281 millones de pesetas. Con la incidencia de la devaluación de la peseta, la estimación se puede cifrar en 365 millones por año. Con ello no se hunde la balanza del comercio exterior, pero tampoco soluciona el déficit crónico de dicha balanza.

Si tal gasto en divisas tuviera un destino utilitario, santo y bueno. Que santo y bueno sería que tal empleo de divisas se destinara a desarrollar la fabricación de tractores, camiones, abonos químicos o instrumental agrícola moderno. Sería un gasto que abriría la posibilidad de aumentar nuestras exportaciones o evitar que importáramos artículos que se pueden producir en España. Por añadidura, ahorraríamos las divisas que cuesta la gasolina que necesitan sin provecho para la nación los que se pasean en «Dauphines» un lujo que no puede permitir el país sin rigurosas reservas.

España y el gas del Sahara

Ya se anuncia como seguro que la canalización conductora del gas del Sahara hasta Francia pasará por España y que, tras cruzar una parte del Mediterráneo, aparecerá a unos 30 kilómetros de Cartagena, al sur del cabo de Palos.

Las ventajas para España, por hoy y por mañana, son indiscutibles; pero el eventual paso del gas sahariano a través de España, como el garantizar la seguridad en las fuentes originarias de este manantial de energía, tanto como el hecho de que España haya indicado que una buena parte del crédito otorgado por el Fondo Monetario Internacional se le abonará en francos franceses, explican actitudes que se fundan mucho más en estas circunstancias estratégicas y económicas que en un sentimiento de simpatía hacia el régimen franquista o en un impulso de solidaridad hacia un país pobre al que le urge imperiosamente salir de su miseria.

(Pasa a la segunda pág.)

Los timos estatales

El de los marcos y el de las pesetas

Bajo estos mismos títulos, Indalecio Prieto ha escrito, con destino a la revista «Leans» de los marcos —en esta ocasión, estatal, idéntica a la de las pesetas—, los precios en Alemania se fijaban a diario con arreglo a la creciente cotización del dólar. Lo mismo ha ocurrido estos años en España. Se evitarán nuevas fluctuaciones con la pretendida estabilización económica merced a los 418 millones de dólares prestados para garantizarlos? Es de temer que la peseta siga derrumbándose. Por de pronto en México —desde donde el año 1958 se mandaron a España en remesas familiares unos 400 millones de pesetas—, el cambio de los que las prestaban, lo que sólo permitía darlas un ligero vistazo, aunque suficiente para poner en alerta a quienes las recibían. Poco tiene de halagüeña y que a ser muy difícil —para muchos imposible— remediar... Hemos estado leyendo algunas copias que tienen pesetas en España que las están ofreciendo a 7 y 8 por peso. La devaluación de un dólar que no ha evitado ni corregido el mercado negro, sino que éste busca su propia salida, es un hecho. El único que acabaría con el mercado negro sería la introducción de un impuesto sobre la peseta, pero esto no puede hacerse al tipo oficial actual, no pena de que el dólar se devaluara a 100 pesetas por dólar, fluctuando entre 80 y 100.

Ya expuse cómo los Bancos españoles absorben la deuda del Estado por medio de préstamos del Banco emisor, operación que se completa pagando en estos títulos adquiridos con dinero facilitado por el Estado. Siendo los intereses de la pignoración inferiores a los que paga el Estado por su deuda, los Bancos se quedan, sin correr riesgo alguno, cobrando la deuda al pueblo productor, que ve disminuir el poder adquisitivo de sus retribuciones a medida que el Banco de España inunda de papel moneda el país.

Para que la inflación cese, el Gobierno deberá equilibrar sus presupuestos. ¿Que partidas de gastos habrá de suprimir o rebajar? Nadie espere de Franco supresiones o reducciones en los gastos de las fuerzas armadas, y tampoco de los gastos de la Iglesia.

Hay un remedio heroico: reducir la deuda pública sin miramientos, a costa de quienes se han lucrado desmesuradamente con ella. Sólo así se extinguiría el déficit y se podría hacer frente, con subsidios familiares, al desempleo obrero. Mas nada de esto, complementario de indispensables y radicales cortes en el presupuesto de la industria, Franco, por la ineptitud, la malversación y la corrupción que le atribuyen «The New York Times», y que tan orgánicamente se han premiado...

«Cuando lo de los marcos alemanes, un tabernero madrileño que invirtió en ellos cuanto ahorró, tuvo la humorada de empaparlos en una política con billetes de cien mil marcos. Ahora, difícilmente repetirá la humorada con billetes españoles, por no que el engrudo necesario».

«No termina ahí la buena cosecha para los accionistas, pues, además de aquel dividendo en acciones gratuitas, la sociedad decidió ampliar el capital, dando derecho a los accionistas a comprar o suscribir tres acciones nuevas por cada cuatro de las viejas. Las nuevas acciones, emitidas al 150 por ciento y a base de 500 pts. de nominal y 250 de prima, vienen a costarle al accionista a 750 pts. sin contar los impuestos que hubiere.

Ahora bien, las nuevas acciones, al cambiar el nominal de 250 pts. a 500 que se le da ahora, seguramente que doblan también su cotización en Bolsa, en cuyo caso resulta

que por cada desembolso de 2.250 pts. (valor de tres acciones a 750 pts. de nominal, más la prima), el accionista recibe 21.750 pts. de valor teórico.

En el activo de la compañía, Flota que se compone de 33 buques en activo y cinco en construcción. Flota que vale, sin duda, mucho más del valor con que figura en el activo, que se eleva a 1.217 millones de pesetas y que está muy lejos de su auténtico valor.

Otro de los aspectos que muestran lo bien que navegan los negocios de la «Naviera Aznar, S.A.» nos lo facilita la cuenta de pérdidas y ganancias en su ejercicio de 1956. Mientras se atribuyen a amortización 45 millones de pesetas, a remanente 53 millones y a dividendos 30 millones, a salarios y cargas sociales se destinan 19,9 millones.

Si obreros e empleados naufragan en el proceloso mar de la miseria, los accionistas navegan con viento de fortuna.

Lo que cuenta la «Dauphine» española

«FASA», después de fabricar la Renault cuatro caballos, se ha lanzado a fabricar la «Dauphine». «FASA», que tiene sus talleres en Valladolid, la presidencia don Nicolás Franco Bahamonde, y el Banco Iberoico es su principal accionista. Es difícil hallar una empresa importante en España tras de la cual no haya un Banco.

«FASA», al revés de Manufacturas Metálicas Madrileñas, donde también cobra dietas de presidente don Nicolás, parece tener el viento en popa, como la Naviera Aznar. Espera producir pronto de 70 a 80 «Dauphines» por turno de ocho horas. Las reservas ya suben al 70 por ciento del capital social y las sumas atribuidas a las amortizaciones alcanzan el 50 por ciento del inmovilizado.

Hasta aquí todo parece de perlas, menos la bicoca de la presidencia. Lo que ya no es de perlas ni siquiera de coral es que cada unidad de «Dauphine» que se fabrica en España entraña una importación de piezas que cuestan once mil pesetas. La «Dauphine» es un coche de turismo. No negamos que pueda haber personas que lo utilicen profesionalmente, de manera utilitaria; pero no es esa la finalidad principal. De hecho, viene a resultar un vehículo de lujo para pasar orondos burgeses o señoritos holgazanes.

En el supuesto de que la fabricación de Valladolid se limite a 70 vehículos por turno de ocho horas y que la factoría de FASA haga un solo turno, el gasto en pesetas importadas se puede estimar con rigor en 281 millones de pesetas. Con la incidencia de la devaluación de la peseta, la estimación se puede cifrar en 365 millones por año. Con ello no se hunde la balanza del comercio exterior, pero tampoco soluciona el déficit crónico de dicha balanza.

Si tal gasto en divisas tuviera un destino utilitario, santo y bueno. Que santo y bueno sería que tal empleo de divisas se destinara a desarrollar la fabricación de tractores, camiones, abonos químicos o instrumental agrícola moderno. Sería un gasto que abriría la posibilidad de aumentar nuestras exportaciones o evitar que importáramos artículos que se pueden producir en España. Por añadidura, ahorraríamos las divisas que cuesta la gasolina que necesitan sin provecho para la nación los que se pasean en «Dauphines» un lujo que no puede permitir el país sin rigurosas reservas.

España y el gas del Sahara

Ya se anuncia como seguro que la canalización conductora del gas del Sahara hasta Francia pasará por España y que, tras cruzar una parte del Mediterráneo, aparecerá a unos 30 kilómetros de Cartagena, al sur del cabo de Palos.

Las ventajas para España, por hoy y por mañana, son indiscutibles; pero el eventual paso del gas sahariano a través de España, como el garantizar la seguridad en las fuentes originarias de este manantial de energía, tanto como el hecho de que España haya indicado que una buena parte del crédito otorgado por el Fondo Monetario Internacional se le abonará en francos franceses, explican actitudes que se fundan mucho más en estas circunstancias estratégicas y económicas que en un sentimiento de simpatía hacia el régimen franquista o en un impulso de solidaridad hacia un país pobre al que le urge imperiosamente salir de su miseria.

(Pasa a la segunda pág.)

De España

Navegando con viento en popa

«Naviera Aznar, S.A.» hizo un buen ejercicio en 1958, no obstante la crisis de fletes. Para que los accionistas beneficien de la prosperidad de la compañía, ésta acordó en su junta del mes de junio repartir a título de dividendo una acción nueva de 500 pesetas nominal por cada cuatro antiguas de 250 pesetas nominal. Las últimas cotizaban a fines de junio al 145 por ciento; es decir, a 3.625 pts. Luego, una acción de 500 pts. de nominal se cotizaba, teóricamente, a 7.250 pts. Siempre, teóricamente, este reparto de beneficios equivale a un dividendo de 1.812 pts. por cada acción vieja; esto es, el 49 por ciento del valor bursátil o de venta efectiva, calculada sin las modificaciones originadas por las fluctuaciones de la Bolsa, impuestos y corretaje.

No termina ahí la buena cosecha para los accionistas, pues, además de aquel dividendo en acciones gratuitas, la sociedad decidió ampliar el capital, dando derecho a los accionistas a comprar o suscribir tres acciones nuevas por cada cuatro de las viejas. Las nuevas acciones, emitidas al 150 por ciento y a base de 500 pts. de nominal y 250 de prima, vienen a costarle al accionista a 750 pts. sin contar los impuestos que hubiere.

Ahora bien, las nuevas acciones, al cambiar el nominal de 250 pts. a 500 que se le da ahora, seguramente que doblan también su cotización en Bolsa, en cuyo caso resulta

que por cada desembolso de 2.250 pts. (valor de tres acciones a 750 pts. de nominal, más la prima), el accionista recibe 21.750 pts. de valor teórico.

En el activo de la compañía, Flota que se compone de 33 buques en activo y cinco en construcción. Flota que vale, sin duda, mucho más del valor con que figura en el activo, que se eleva a 1.217 millones de pesetas y que está muy lejos de su auténtico valor.

Otro de los aspectos que muestran lo bien que navegan los negocios de la «Naviera Aznar, S.A.» nos lo facilita la cuenta de pérdidas y ganancias en su ejercicio de 1956. Mientras se atribuyen a amortización 45 millones de pesetas, a remanente 53 millones y a dividendos 30 millones, a salarios y cargas sociales se destinan 19,9 millones.

Si obreros e empleados naufragan en el proceloso mar de la miseria, los accionistas navegan con viento de fortuna.

Lo que cuenta la «Dauphine» española

«FASA», después de fabricar la Renault cuatro caballos, se ha lanzado a fabricar la «Dauphine». «FASA», que tiene sus talleres en Valladolid, la presidencia don Nicolás Franco Bahamonde, y el Banco Iberoico es su principal accionista. Es difícil hallar una empresa importante en España tras de la cual no haya un Banco.

«FASA», al revés de Manufacturas Metálicas Madrileñas, donde también cobra dietas de presidente don Nicolás, parece tener el viento en popa, como la Naviera Aznar. Espera producir pronto de 70 a 80 «Dauphines» por turno de ocho horas. Las reservas ya suben al 70 por ciento del capital social y las sumas atribuidas a las amortizaciones alcanzan el 50 por ciento del inmovilizado.

Hasta aquí todo parece de perlas, menos la bicoca de la presidencia. Lo que ya no es de perlas ni siquiera de coral es que cada unidad de «Dauphine» que se fabrica en España entraña una importación de piezas que cuestan once mil pesetas. La «Dauphine» es un coche de turismo. No negamos que pueda haber personas que lo utilicen profesionalmente, de manera utilitaria; pero no es esa la finalidad principal. De hecho, viene a resultar un vehículo de lujo para pasar orondos burgeses o señoritos holgazanes.

En el supuesto de que la fabricación de Valladolid se limite a 70 vehículos por turno de ocho horas y que la factoría de FASA haga un solo turno, el gasto en pesetas importadas se puede estimar con rigor en 281 millones de pesetas. Con la incidencia de la devaluación de la peseta, la estimación se puede cifrar en 365 millones por año. Con ello no se hunde la balanza del comercio exterior, pero tampoco soluciona el déficit crónico de dicha balanza.

Si tal gasto en divisas tuviera un destino utilitario, santo y bueno. Que santo y bueno sería que tal empleo de divisas se destinara a desarrollar la fabricación de tractores, camiones, abonos químicos o instrumental agrícola moderno. Sería un gasto que abriría la posibilidad de aumentar nuestras exportaciones o evitar que importáramos artículos que se pueden producir en España. Por añadidura, ahorraríamos las divisas que cuesta la gasolina que necesitan sin provecho para la nación los que se pasean en «Dauphines» un lujo que no puede permitir el país sin rigurosas reservas.

España y el gas del Sahara

Ya se anuncia como seguro que la canalización conductora del gas del Sahara hasta Francia pasará por España y que, tras cruzar una parte del Mediterráneo, aparecerá a unos 30 kilómetros de Cartagena, al sur del cabo de Palos.

Las ventajas para España, por hoy y por mañana, son indiscutibles; pero el eventual paso del gas sahariano a través de España, como el garantizar la seguridad en las fuentes originarias de este manantial de energía, tanto como el hecho de que España haya indicado que una buena parte del crédito otorgado por el Fondo Monetario Internacional se le abonará en francos franceses, explican actitudes que se fundan mucho más en estas circunstancias estratégicas y económicas que en un sentimiento de simpatía hacia el régimen franquista o en un impulso de solidaridad hacia un país pobre al que le urge imperiosamente salir de su miseria.

(Pasa a la segunda pág.)

Acuerdos colectivos en los EE. UU.

en el plano de las empresas

Los convenios colectivos fundamentales se estipulan entre los Sindicatos locales por separado, y cada uno de los empresarios entre federaciones de Sindicatos y federaciones de empresarios o agrupaciones patronales. Estos contratos colectivos de base sirven para establecer los tipos de salario, sus condiciones y las prestaciones suplementarias, tales como seguros, retiros, subsidios de paro y vacaciones pagadas, permiso por enfermedad. Algunos acuerdos son extensos y detallados, mientras que otros son breves y sencillos, simplemente orales. Además de estos acuerdos básicos existen acuerdos colectivos tipo y acuerdos internacionales.

Estos acuerdos se utilizan por los Sindicatos locales que tienen una zona de jurisdicción relativamente importante (unos 150 km.). Estos Sindicatos locales estipulan los acuerdos con los empresarios o con asociaciones de empresarios de la zona, e invitan a continuación a todos los demás patronos no adheridos a la asociación patronal, a los trabajadores que se encuentran en localidades de difícil acceso dentro de la zona, a firmar este acuerdo que ha de ser muy eficaz.

Estos acuerdos son los que más utilizan las organizaciones sindicales que tienen afiliados que trabajan en la industria de la construcción. Las empresas importantes de construcción, que trabajan de diferentes formas en los Estados Unidos, no estipulan sus acuerdos con los Sindicatos locales de cada una de las ciudades en que tienen proyectos de trabajo. Estipulan un acuerdo internacional con la organización nacional de los obreros de la construcción, en el que se establece que pagarán los salarios que estén en vigor y que respetarán los acuerdos que existan en las zonas en que vayan a trabajar. Este es un sistema muy eficaz para establecer los salarios que estén en vigor y que respetarán los acuerdos que existan en las zonas en que vayan a trabajar. Este es un sistema muy eficaz para establecer los salarios tipo en zonas apartadas.

Las relaciones pacíficas en la industria y la productividad

Relaciones contractuales

Entre el Sindicato local y cada uno de los patronos.

Entre más de un Sindicato local y un solo patrono. Esta situación se produce cuando algunos Sindicatos locales, pertenecientes a una asociación internacional, se reúnen para hacer propuestas relacionadas con los convenios colectivos dentro de la empresa lo

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Acotaciones

Por J. B.

El de los marcos y el de las pesetas

Navegando con viento en popa

De España

Acuerdos colectivos en los EE. UU.

en el plano de las empresas

Acotaciones

Por J. B.

El de los marcos y el de las pesetas

Navegando con viento en popa

De España

Acuerdos colectivos en los EE. UU.

en el plano de las empresas

Acotaciones

Por J. B.

El de los marcos y el de las pesetas

Navegando con viento en popa

De España

Acuerdos colectivos en los EE. UU.

en el plano de las empresas

Acotaciones

Por J. B.

El de los marcos y el de las pesetas

Navegando con viento en popa

De España

Acuerdos colectivos en los EE. UU.

De España

Navegando con viento en popa

«Naviera Aznar, S.A.» hizo un buen ejercicio en 1958, no obstante la crisis de fletes. Para que los accionistas beneficien de la prosperidad de la compañía, ésta acordó en su junta del mes de junio repartir a título de dividendo una acción nueva de 500 pesetas nominal por cada cuatro antiguas de 250 pesetas nominal. Las últimas cotizaban a fines de junio al 145 por ciento; es decir, a 3.625 pts. Luego, una acción de 500 pts. de nominal se cotizaba, teóricamente, a 7.250 pts. Siempre, teóricamente, este reparto de beneficios equivale a un dividendo de 1.812 pts. por cada acción vieja; esto es, el 49 por ciento del valor bursátil o de venta efectiva, calculada sin las modificaciones originadas por las fluctuaciones de la Bolsa, impuestos y corretaje.

No termina ahí la buena cosecha para los accionistas, pues, además de aquel dividendo en acciones gratuitas, la sociedad decidió ampliar el capital, dando derecho a los accionistas a comprar o suscribir tres acciones nuevas por cada cuatro de las viejas. Las nuevas acciones, emitidas al 150 por ciento y a base de 500 pts. de nominal y 250 de prima, vienen a costarle al accionista a 750 pts. sin contar los impuestos que hubiere.

Ahora bien, las nuevas acciones, al cambiar el nominal de 250 pts. a 500 que se le da ahora, seguramente que doblan también su cotización en Bolsa, en cuyo caso resulta

que por cada desembolso de 2.250 pts. (valor de tres acciones a 750 pts. de nominal, más la prima), el accionista recibe 21.750 pts. de valor teórico.

En el activo de la compañía, Flota que se compone de 33 buques en activo y cinco en construcción. Flota que vale, sin duda, mucho más del valor con que figura en el activo, que se eleva a 1.217 millones de pesetas y que está muy lejos de su auténtico valor.

Otro de los aspectos que muestran lo bien que navegan los negocios de la «Naviera Aznar, S.A.» nos lo facilita la cuenta de pérdidas y ganancias en su ejercicio de 1956. Mientras se atribuyen a amortización 45 millones de pesetas, a remanente 53 millones y a dividendos 30 millones, a salarios y cargas sociales se destinan 19,9 millones.

Si obreros e empleados naufragan en el proceloso mar de la miseria, los accionistas navegan con viento de fortuna.

Lo que cuenta la «Dauphine» española

«FASA», después de fabricar la Renault cuatro caballos, se ha lanzado a fabricar la «Dauphine». «FASA», que tiene sus talleres en Valladolid, la presidencia don Nicolás Franco Bahamonde, y el Banco Iberoico es su principal accionista. Es difícil hallar una empresa importante en España tras de la cual no haya un Banco.

«FASA», al revés de Manufacturas Metálicas Madrileñas, donde también cobra dietas de presidente don Nicolás, parece tener el viento en popa, como la Naviera Aznar. Espera producir pronto de 70 a 80 «Dauphines» por turno de ocho horas. Las reservas ya suben al 70 por ciento del capital social y las sumas atribuidas a las amortizaciones alcanzan el 50 por ciento del inmovilizado.

Hasta aquí todo parece de perlas, menos la bicoca de la presidencia. Lo que ya no es de perlas ni siquiera de coral es que cada unidad de «Dauphine» que se fabrica en España entraña una importación de piezas que cuestan once mil pesetas. La «Dauphine» es un coche de turismo. No negamos que pueda haber personas que lo utilicen profesionalmente, de manera utilitaria; pero no es esa la finalidad principal. De hecho, viene a resultar un vehículo de lujo para pasar orondos burgeses o señoritos holgazanes.

En el supuesto de que la fabricación de Valladolid se limite a 70 vehículos por turno de ocho horas y que la factoría de FASA haga un solo turno, el gasto en